

# EL PORVENIR.

REVISTA SEMANAL

POLITICA, LITERARIA Y DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

AÑO II,

CONDICIONES.—El Porvenir se publica todos los domingos.—No se devuelven los escritos. Se admiten comunicados á precios convencionales. La correspondencia se dirige al director D. JUAN GARCÍA NIETO.

BÉJAR 10 DE MAYO DE 1874.

SUSCRIPCIONES.—En BÉJAR, 4 reales trimestre.—FUERA, 5 reales.—Anuncios á real línea. Repeticiones medio real.—Los pagos se hacen adelantados al administrador D. ANSELMO GARCÍA OLLEROS.

NÚM. 45.

## SECCION EDITORIAL.

### LA CRISIS.

La vuelta del general Serrano ha dado ocasion para que de nuevo surja la crisis, aplazada á duras penas y merced á los esfuerzos del señor Topete, hasta el dia en que nuestras tropas victoriosas entraran en Bilbao.

El plazo se cumplió, pues, y la crisis reaparece en medio de los chubascos de mayo, que á juzgar por el tiempo no es, como suele, el mes de las flores y de las perfumadas y suaves brisas, sino un pedazo retrasado de invierno que está haciendo ahora su aparicion intempestiva entre vendabales y aguaceros. Y como la crisis, segun digimos en nuestro artículo anterior, no tiene explicacion en los hechos ni se ha engendrado en la region serena de las ideas, tentados estamos por achacársela al tiempo, como los accidentes atmosféricos que afean y desfiguran la hermosa fisonomía de mayo.

Y si no, ¿qué es en último resultado una crisis? En los sistemas parlamentarios puede ser el desacuerdo de las Cámaras con el poder ejecutivo. Llegado este caso, el gobierno, mejor dicho, el Estado, sometido á la accion de dos fuerzas contrapuestas, quedaria herido de impotencia, de inmovilidad, de parálisis, si el antagonismo de ambos poderes no se resolviera en una crisis, cuyo desenlace obligado consiste en la dimision del gobierno ó en la disolucion del Parlamento.

Hay otras crisis, que no tienen explicacion ni realidad objetiva: que se inician y desenvuelven en el misterio de los gabinetes ó de las antecámaras: crisis *personales*, de que ofrece bastos ejemplos el último período del reinado de Isabel II para desgracia del país y de aquella desdichadísima señora. Si desapasionadamente se estudian las causas de la expulsion de los Borbones, como en su dia habrá de hacerlo la historia, es posible que no se halle otra más que el influjo maléfico y deletéreo de las *crisis personales*.

Ahora no hay que buscar el origen de la crisis en el desacuerdo de dos poderes, de los cuales uno solo

el sistema parlamentario, es la mayoría del país. El jefe del Estado debe hallar esa inspiracion en la rectitud de su conciencia, en su amor á la libertad y en las corrientes de la opinion pública.

El Parlamento dejó de existir: es un poder histórico. Vendrá otro nuevo Parlamento, y quiera Dios que su composicion no entre ya por algo en el desarrollo de la crisis. Los hombres políticos, prácticos en su oficio, ven á larga distancia. Sus esperanzas y sus recelos, pueden influir tambien en la iniciacion de una crisis, cuya explicacion esta en aquello que no puede ni debe explicarse.

Otro gérmen de crisis es el dualismo ó disidencia en el seno del ministerio, pero este no existe, al ménos de bulto y de tamaño tal que se revele al exterior. Las circunstancias imponen á todos los ministros, á estos y á los otros, cualquiera que sea su procedencia y sus compromisos anteriores, una política reparadora, sensata, *conservadora*, en fin. El señor Castelar hizo esa política, con aplauso de todos, y se salvó con ella. El Sr. Martos la está desarrollando y traduciendo en decretos con un celo, acaso exajerado, con el celo de un verdadero neófito.

Incompatibilidad de caracteres; celos de preeminencia; pequeños rozamientos; previsiones agudas y sutiles; recuerdos amargos: todo esto puede engendrar una crisis *personal*, pero no explica la ruptura entre elementos que debíamos suponer unidos por los lazos del patriotismo.

No hay, pues, ó al ménos no debe haber crisis: no hay causa suficiente que produzca el fenómeno de una *crisis real*.

Verdad es que los hombres no han perdido la memoria, y que el tiempo transcurre desde la marcha del rey, no es suficiente á borrar algun recuerdo molesto. Pero cuando dos partidos se unen en un interés comun, nadie debe mirar atrás. En tal sentido, la historia moderna empieza el 3 de enero.

Al pasar el duque de la Torre, de regreso de Bilbao, por la estacion de Palencia, recibió las entusiastas felicitaciones del Sr. Ruiz Zorrilla. Seguramente que su alma generosa no pensó entonces en que la espada del libertador de Bilbao,

la Torre *olvida*, nadie tiene derecho á recordar.

Sin embargo, y á pesar de todo, reclamos que la crisis, cualquiera que sea su especie, contra la opinion, que sinceramente sustentamos, de que no debe venir, vendrá. Hay que contar, no solo como posible, sino como probable y casi seguro, que vendrá la crisis.

Y como Dios concedió al hombre la prevision para adelantarse á los sucesos futuros, nosotros nos preguntamos: ¿Qué es esa crisis? ¿Entraña precisamente la ruptura de la conciliacion? Esto último seria muy grave; seria demasiado grave, para que no haga esfuerzos por evitarlos el hábil y experimentado jefe del poder ejecutivo. Se concibe la salida de algun ministro, que halle duro el asiento de su poltrona; se concibe algun cambio, alguna variacion en la proporcionalidad numérica de las dos fuerzas; se concibe una mejor y más adecuada distribucion de papeles. Todo esto se concibe: es acaso necesario, atendidas las corrientes de la opinion y el carácter eminentemente conservador de la política que nos imponen las circunstancias. Pero la conciliacion en sí debe mantenerse, y, lo diremos con franqueza, por lo mismo que nadie nos tachará de parciales: la conciliacion debe perfeccionarse y completarse dando cabida al elemento republicano de orden, cuyos servicios no olvidará jamás el país sensato y las clases conservadoras. Así, concurrendo tres fuerzas, será más fácil, por su accion moral y mecánica, conservar el equilibrio: así, teniendo el apoyo de tres partidos, será más potente el gobierno: así dará tono á la situacion el entusiasmo de unos, temperado por la experiencia de otros: así se hará política liberal y conservadora, sin que nadie la tache de disolvente ni de reaccionaria: así se calmarán ciertos recelos, y se disiparán ciertas esperanzas: así, en fin, se luchará con éxito y se vencerá en todos los terrenos, donde quieran dar la batalla, á los tenaces sectarios del absolutismo y de la reaccion.—X.

## LA EDUCACION NACIONAL

POR MEDIO DEL EJÉRCITO.

Discurso pronunciado por mon-

Franklin, para aumentar los fondos destinados á las bibliotecas del ejército.

«Señoras y señores: Muy difícil es para mí hablar despues de las elocuentes frases que acabais de oír: me proponia expresaros los mismos sentimientos, y sin duda alguna haria un excelente discurso si M. Faré no lo hubiese hecho antes que yo (1). No importa: en cuestiones de esta naturaleza, y cuando se trata de manifestar sentimientos comunes, se puede hablar dos veces del mismo asunto, y espero que encontrareis en ello el mismo placer que al escuchar la repeticion de la pieza tocada por la música de la guardia republicana (2).

El orador no es más que el eco de nuestro propio corazón: y si logro expresar lo que sentís en el fondo del alma, seré para vosotros elocuente, aplicando lo que decia Ana de Austria de una de las damas de su corte: «Esta mujer es bella: se me parece.»

En toda Francia existe hoy un mismo sentimiento, una misma emocion, y la casualidad quiere que sea yo quien lo exprese. Comprendo á lo que me obliga este honor, y haré cuanto me sea posible por merecerlo.

Al escuchar hace un momento á monsieur Faré, mi pensamiento se remontaba involuntariamente cuatro años atrás, al principio de la terrible guerra, cuyas consecuencias tanto nos agobian todavía. En aquella época los buenos ciudadanos, los hombres que prevenían los peligros de lo porvenir, habian fundado una sociedad de socorro á los heridos; sociedad que parecia entonces inútil, viéndose en ella un exceso de filantropía que asonaba la sonrisa á los labios. Pero al dia siguiente de nuestros primeros descalabros, cuando se empezó á comprender lo que seria el choque de dos naciones que se arrojan una sobre otra, la sociedad de socorros á los heridos hizo un llamamiento á la generosidad de la patria. Y á este Palacio de la Industria, donde hemos fijado nuestra tienda; alluyeron trapos, hilas, colchones; vinos; las damas ricas daban su dinero en grandes cantidades; las ménos favorecidas por la fortuna, sus brazaletes; la pobre trabajadora entregaba llorando su anillo de desposada. Se sentia lo que acaso no se habia sentido en ninguna época, porque nunca se habia visto tan de cerca el peligro que amenazaba á Francia. No se trataba ya de sentimientos humanitarios, de aliviar á los que sufren, de mitigar las miserias; no; veíamos la patria amenazada, y experimentábamos el dolor de la madre ante su hijo moribundo, dolor inmenso que llena el alma, porque los hijos que caian era nuestros hijos; los amigos que desaparecian nuestros compañeros de la juventud. ¡Bien nos decia entonces el patriotismo, que el ejército y la nacion son una sola cosa! Estos sentimientos re-

(1) M. Faré, director general de bosques, y miembro del Consejo de administracion de la sociedad Franklin, acaba de dar cuenta de los trabajos de ésta.

aparecen hoy al tratar de las bibliotecas para el ejército. El deseo de extender la instrucción no es el único que nos anima; nada hay sin duda tan bello como llevar a un alma la luz, arrojando de ella las tinieblas y el mal; pero en el asunto de las bibliotecas para el ejército hay todavía algo más, hay el sentimiento de que el ejército somos nosotros mismos, y esos jóvenes soldados son nuestros hijos.

La educación del ejército es uno de los problemas que toda nación debe resolver cuando quiere ocupar en el mundo el rango que le es debido. Es indispensable instruir al ejército para que el ejército instruya a su vez a la nación.

Ya hemos visto que el movimiento ha partido del corazón de la patria. Todo el mundo se asocia a él; «La liga de la enseñanza», la asociación presidida por M. de Madre, cuyo nombre figura al frente de todas las empresas generosas, la sociedad Franklin: el celo es universal.

Debo hacer justicia a nuestros suscritores, que se han portado generosamente. Nos habeis dado cien mil francos, y la mejor prueba de nuestro infinito reconocimiento por estos cien mil francos, es que os pedimos otros cien mil. El primer paso es el que más cuesta, y creedme, las naciones que dan mucho son las educadas, para que se auxilien los ciudadanos. En los pueblos donde el gobierno lo es todo, esta generosidad desaparece; pero cuando el gobierno permite la expansión de este sentimiento del corazón humano, es manantial fecundo é inagotable. Hoy nuestra planta es pequeña; ayudadnos a cultivarla, y la convertiremos en árbol frondoso.

Lo que distingue este movimiento en favor de las bibliotecas, como lo que distingue a la sociedad de socorros para los heridos, es que, al ocuparse del ejército, lo ha hecho con extrema prudencia, porque es preciso aproximarse al ejército como a las mujeres, con discreción y respeto. Nuestros padres veían bien los defectos del ejército en su época, pero cometieron el error de querer intervenir en el mando. El estar hoy habituados a gobiernos liberales, nos hace ser más razonables; llegamos hasta la puerta del cuartel; pedimos allí que se acuda a nuestra generosidad, pero por lo demás, el mando corresponde al coronel, y al ministro de la Guerra dictar las órdenes. Nuestra pretensión no consiste en mezclarnos al regimiento y hacer en él propa;anda política ó religiosa. La propaganda política sería un crimen. El ejército está en Francia á las órdenes del gobierno, es la fuerza al servicio de la justicia; á la justicia corresponde el mando, al ejército la obediencia. En cuanto á la propaganda religiosa, tenemos demasiado respeto al alma humana para aventurarnos en un terreno que no nos pertenece; esto lo llevan á mal gentes tan piadosas que pasan el tiempo condenando al prójimo; pero es inútil que se molesten, porque continuaremos nuestro camino. Como el Samaritano, pedimos curar las heridas de nuestros hermanos, aunque paguen nuestra generosidad con sus injurias.

¿Qué se puede hacer y qué se debe esperar de estas bibliotecas? Conviene no formarse ilusiones. Lo peligroso en Francia es el furor del primer momento. Llega un día en que se da el grito de que «Francia no sabe geografía», é inmediatamente todo el mundo compra mapas y dice que es, ó cree ser, geógrafo. Tres meses después se piensa en otra cosa; se dice: «Queremos instruir al ejército; hemos dado nuestro dinero para ello; luego el ejército está instruido.» No; las cosas no suceden así. Vuestras esposas, las que visitan los pobres, os dirán la diferencia que existe entre socorrer mi-

en el ejército, y conviene no formarse la ilusión, al salir de aquí, de que hemos remediado un mal que data de antaño. Bueno es dar bibliotecas, diccionarios Bouillet, mapas murales; todo esto es excelente, pero ¡cuántos soldados no saben leer, para quienes un regalo semejante es como dar anteojos á un ciego! Lo primero que debemos hacer es llamar la atención de los coroneles acerca de las escuelas de regimiento; y es preciso multiplicar estas escuelas, á fin de que el soldado, al entrar en el regimiento, reciba las primeras nociones de lectura y escritura, sin las cuales el hombre es un ciudadano imperfecto.

Al lado de los que no saben leer hay muchos de quienes se dice que saben leer y escribir. Ya conocéis lo que vale la estadística: creo que pudiera decirse: «Embustero como la estadística.» Aun admitiendo sus datos, siempre resulta que hay muchos que saben leer y que no comprenden lo que leen. Deletran París, y después exclaman con grande admiración ¡París! Sus ojos les hacen ver las letras, y los oídos la palabra. No se instruye á tales gentes en poco tiempo; pero desde que existe el primer elemento de luz, mucho puede esperarse; sin embargo, la abnegación de los oficiales es lo que principalmente debe pedirse; nada importa dar libros, si no hay guías que enseñen á los ignorantes lo que los libros dicen. Citaré un ejemplo:

Al volver á mi casa de campo de Versalles, cuando se fueron de ella mis inquilinos de 1871, los prusianos, encontré, á guisa de pago de alquiler, un librito en alemán, que probablemente se había caído del morral de un soldado. Este libro es una obra maestra. Contiene recomendaciones acerca del agua potable; el medio de hacer cualquier agua inofensiva mezclándole algunas gotas de café; la manera de cocer los alimentos; la higiene corporal, y los primeros vendajes que deben hacerse en el caso de recibir una herida. Sería muy bueno dar á cada soldado un librito de esta clase. Muchos de ellos, dado que lo leyesen, nada comprenderían; pero si el cirujano mayor les explicara un breve curso de higiene con ejemplos, como el de echar algunas gotas de café en el agua para hacerla potable, comprenderían lo que el libro dice y no lo olvidarían. El labriego tiene, por regla general, el entendimiento tardío; pero lo que llega á comprender no se le borra fácilmente; y de este modo volvería á su casa convertido en apóstol de la higiene. Así se instruye, no solo un hombre, sino un pueblo entero. Convertid, pues, á los ochenta mil hombres que anualmente salen de las filas para volver á sus hogares en ochenta mil apóstoles de la instrucción.

En la caballería, donde el cuidado del caballo tiene tanta importancia, ¿no podría darse á los soldados algunas nociones de veterinaria? El campesino ama á sus animales, y algunas malas lenguas aseguran que los cuidan mejor que á su familia; por tanto, si mientras está en el ejército recibe una instrucción sólida, teniendo de un lado el libro y de otro la explicación, se pueden vulgarizar las nociones más exactas y provechosas en un país de agricultores.

¿Y la geografía? A los soldados deleitaría la lectura de un libro de esta ciencia, sobre todo en lo que se refiere á su país. En la actualidad se emplea el ejército en hacer reconocimientos, y este ejercicio es el más á propósito para aprender nociones de geografía: no se necesita subir á una colina muy alta para ver lo que es un valle y una divisoria de aguas. Al día siguiente de verlo la lectura es interesante al soldado y comprende lo que lee. A esto debe llegarse. Por nuestra parte, y á pesar de cuanto podamos hacer, no llegaremos hasta el alma del soldado: tareas que

mientos morales y despertar su patriotismo; pero la historia como más sagrada á personas poco habituadas y la literatura, es en forma de biografías. Una biografía bien hecha es para el soldado la lectura más interesante. Convendría, por tanto, poner en sus manos apuntes biográficos de Hoche, de Catinat, de Juana de Arco, de Enrique IV, libros hechos expresamente para él. Nosotros no comprendemos esta necesidad por una razón sencilla, cual es, que durante diez años de colegio, hemos aprendido nociones que nos permiten leer toda clase de obras. Coged el primer libro que caiga en vuestras manos y subrayar en él cuanto suponga conocimientos de historia, de mitología, de ideas griegas, de ideas romanas, y suponed un instante que estas ideas desaparecen de vuestro cerebro; el libro se convierte en un enigma indescifrable. El Inglaterra por lo que se llama el *millon* se escriben libros para el pueblo. Libros de esta clase necesitamos en Francia para el soldado. ¿Quién puede hacerlo? Dos clases de personas: las que tienen amor al pueblo, como Charton, que ha pasado su vida haciendo libros populares, y los oficiales que abandonan el ejército, y que habiendo vivido con sus compañeros de armas, conocen sus ideas y hasta sus debilidades. En este punto queda por hacer algo importante, patriótico y de grandes resultados.

(Se continuará.)

## MISCELANEA.

Las primeras noticias del triunfo de nuestras tropas en Balmaseda y en Abanto, y la entrada del ejército libertador en Bilbao, produjeron, según escriben de Londres y París á un colega, una alza considerable en los valores españoles. Durante algunos días, la prensa de Inglaterra y de Francia ha consagrado una gran parte de sus columnas á las noticias de España, y *El Times* de Londres y *El Temps* de París, principalmente, han tenido muy bien enterado al público hora por hora de las fases todas de la lucha, haciendo justicia al talento desplegado por nuestros generales y al valor de las tropas. El golpe para los simpatizadores con el carlismo ha sido tanto más grande, cuanto más habían crecido sus esperanzas en los últimos tiempos. En las últimas semanas se han hecho esfuerzos increíbles para que el gobierno de Inglaterra reconociese como beligerantes á los carlistas. Estos esfuerzos, que en Francia eran apoyados vivamente por legitimistas, se veían favorecidos en el seno del Gabinete inglés por el marqués de Salisbury y lord John Manners, este último partidario ya del primer pretendiente á la corona de España. En Londres, como en Roma, se habían designado ya personas que á semejanza del que llena estas funciones en París representasen oficiosamente á don Carlos.

Por conducto de su enviado en Inglaterra, los cónsules de esta nación y de la francesa en Vizcaya, habían recibido un despacho fechado el 24 de Abril en Durango, y que firmaba el Sr. D. Romualdo Viñale, como primer secretario de Estado de D. Carlos, en el cual se dice testualmente que enterado su señor de los deseos de los súbditos de naciones extranjeras residentes en Bilbao de abandonar aquella ciudad, donde los habían detenido sus negocios comerciales, y queriendo á su vez evitar todo motivo que pudiera retardar ó impedir las cordiales relaciones que desea establecer con Francia y con Inglaterra, apoyándose en la justicia de sus derechos, se había dignado acceder á sus peticiones y enviado las instrucciones oportunas á los generales del ejér-

tado indudablemente la ultimación del empréstito, muy adelantado ya, y el cual habría dado al carlismo las sumas para una campaña muy vigorosa.

*Más sobre la crisis.*—Según las últimas noticias recibidas por el correo de ayer parece que en la imposibilidad de continuar el ministerio tal como está constituido el duque de la Torre ha encargado al Sr. Topete la formación de otro de amplia conciliación en el que se dará entrada á los tres elementos conservador, radical y republicano de orden. La misión del Sr. Topete tropieza con algunas dificultades por la resistencia que oponen los jefes conservadores y especialmente el Sr. Sagasta, á entrar en el nuevo gabinete; por lo cual se ha pensado echar mano de conservadores de segunda fila.

Pero como esto debilitaría la situación el Sr. Topete parece que ha declinado á última hora su encargo. Lo sentimos.

*La quirnalda.*—Es una revista quincenal dedicada al bello sexo que cada día adquiere mayor popularidad y se hace más acreedora al aprecio público por la excelencia de sus dibujos y grabados y por la amenidad de su texto.

La recomendamos especialmente á suscriptoras ensentoras.

Leemos en un periódico extranjero que en el condado de Winchester, en Inglaterra, un rico ganadero posee un ejemplar rarísimo en la raza ovina; más claro, una oveja que después de haber nutrido este año tres robustos corderos pesa sobre trescientas libras, y se calcula que dará cuatro arrobas de lana en la próxima esquila. Nos felicitamos de ello, porque á ser cierto hará bajar el precio de este artículo en el mercado.

Un fabricante de Béjar que actualmente se encuentra en la capital de dicho condado trata, según nuestras noticias, de adquirir tan prodigioso animal para la propagación en nuestro país de una selecta raza.

## CRÓNICA LOCAL Y PROVINCIAL.

### ESTADO SANITARIO DE LA POBLACION.

En el mes de Abril las enfermedades reinantes han consistido casi en las mismas que en el anterior, si bien se pronunciaron más en éste las flegmasias. Por su orden de frecuencia podemos decir que sobresalieron las catarrales, flegmasias de pecho agudas, anginas, laringitis, fiebres gástricas, enterocolitis y algunas afecciones de la piel ocasionaron bastantes defunciones por ir seguidas algunas de ellas al sarampión que continuó con el mismo carácter epidémico, si bien, los casos que de esta enfermedad se fueron presentando, al parecer, no atacaron con tanta malignidad, apesar de ser este mal el predominante.

Como puede juzgarse por la estadística que ponemos á continuación, la mayor parte de los fallecimientos corresponden á los niños, lo cual no deja de llamar vivamente la atención para que nosotros estimulamos á las madres de familia para que procuren hacer guardar una buena higiene á sus hijos, recomendándoles el abrigo, ya que las variaciones barométricas son tan notables y que el sarampión, por desgracia se ha propagado tanto entre nosotros.

#### Defunciones correspondientes al mes de Abril.

Hombres, 12; mugeres, 6; niños 54; total, 72. Corresponden al sarampión, 36; á enfermedades agudas, 17; á crónicas, 18; por violencia, 1.

#### Nacimientos,

Varones, 36; hembras, 32; partos de gemelos, 1; total, 69.

Según nuestras noticias al gobernador...

En la celebrad de la liberacion de la victa Bilbao, no ménos que en conmemoracion del glorioso hecho de armas, de que fué teatro Béjar, cuando en el año 38 derrotó aquí el malogrado general Pardiñas á la faccion Basilio, hubo el domingo pasado una gran revista de las fuerzas de voluntarios, que recorrieron la poblacion en medio del universal regocijo. Por la noche hubo iluminacion, y al dia siguiente novillos en la Plaza Mayor.

El martes último tuvo lugar el matrimonio de nuestro amigo D. Segundo Cid con la simpática y elegante señorita doña Felisa Esteban.

Los deseamos felicidades en su nuevo estado.

En el establecimiento termal del vecino pueblo de Baños se han colocado ultimamente cuatro hermosas pilas de mármol y dos de piedra, habiéndose hecho tambien algunas otras mejoras que aumentarán el mantial y colocarán aquel establecimiento á la altura de los mejores de su género en España.

Mañana lunes tendrá lugar en la iglesia parroquial de Sta. María el solemne acto de tomar la primera comunión los niños y niñas que concurren á las escuelas públicas.

El último domingo tuvo lugar en casa de nuestro amigo D. Angel Renau la *sobres* con que quiso obsequiar á sus amigos en celebrad de su matrimonio. La reunion estuvo sumamente concurrída y animada, quedando cuantos tuvieron el gusto de asistir á ellas gratamente complacidos del anfitrión y su bella consorte.

En esta semana hemos recaudado con destino á las víctimas del siniestro de Valdesangil, 20 rs. que nos ha dado el Sr. D. Ruperto Sanchez y 10 de D. Juan Cerrudo, cuyas cantidades han sido ya entregadas á los interesadas.

Sigue la opinion pública un tanto preocupada con la concesion de local para una escuela protestante hecha por el Ayuntamiento á favor de los Sres. Campanon y Digon. Estos señores al abrir la escuela ejercitan un derecho perfecto que nadie les niega, pero como con razon ó sin ella se preveen malos resultados de aquel hecho, la concesion de local en un edificio del Ayuntamiento ha sido mal vista. Segun nuestros particulares informes, el local en cuestion no ha sido cedido gratuitamente sino arrendado por el municipio, pero aún en este caso podria objetarse que el arrendamiento no se ha hecho con las formalidades de subasta que la ley exige.

Llamamos la atencion de nuestros lectores sobre el anuncio *venta de fincas* inserto en el lugar correspondiente de este número por si el asunto puede interesarles.

CAMBIOS.

PLAZAS.	DAÑO.	BENEFICIO.
Alicante.	0'50	»
Avila.	0'50	»
Barco de Avila.	0'50	»
Piedrahita.	0'50	»
Badajoz.	par.	»
Mérida.	1'00	»
Don Benito.	1'00	»
Villanueva de la Serena.	1'00	»
Gastuera.	1'25	»
Barcelona.	par.	»
Bilbao.	»	»
Búrgos.	0'75	»
Cáceres.	0'25	»
Plasencia.	1'00	»
Trujillo.	0'50	»
Goria.	1'50	»
Cádiz.	0'50	»
Córdoba.	1'00	»
Granada.	1'00	»
Jaen.	1'00	»
Logroño.	1'00	»
Málaga.	2'00	»
Múrcia.	1'00	»
Madrid.	0'75	»
Oviedo.	1'00	»
Palencia.	»	»
Pamplona.	1'25	»
Salamanca.	0'50	»
Ciudad-Rodrigo.	1'50	»
Peñaranda.	1'00	»
Santander.	par.	»
Sevilla.	par.	»
Valencia.	0'50	»
Valladolid.	0'50	»
Vitoria.	0'50	»
Zaragoza.	0'75	»
Cambio de calderilla.	1'50	»
Cambio en pago de calderilla.	par.	»

MERCADOS.

Lana de primera, á 100 rs. arroba.  
Idem de segunda, de 75 á 90 id.  
Aceite añeja, á 59 id. cántaro.  
Id. nueva, á 56 id. id.

Trigo, á 54 id. fanega.  
Centeno, á 32 id. id.  
Cebada, á 36 id. id.  
Garbanzos cocheros, á 80 id. id.  
Id. comunes, de 52 en a. delante  
Arroz de primera, á 30 id. arroba.  
Id. segunda, á 28 id. id.  
Id. tercera, á 25 id. id.  
Tocino sin hueso, á 55 id. id.

EFEMÉRIDES.

Domingo 10, Ntra. Sra. de los Desamparados.—1497. Américo Vespuccio hace su primer viaje al Nuevo Mundo.  
Lunes 11, S. Mamerto ob.—1420. La corona de Nápoles se incorpora á la de Aragón.  
Martes 12, S. Bonifacio, mr.—1860. Entra en Madrid el ejército de África.  
Miércoles 13, San Pedro Regalado.—1792. Nace en Sinigalia S. S. Pio IX.  
Jueves 14, La Ascension del Señor.—1870. Se establece el matrimonio civil en España.  
Viernes 15, S. Isidro Labrador.—1528. Se celebra la primera misa en San Isidro del campo.  
Sábado 16, S. Juan Nepomuceno.—1871. La comuna de Paris manda derribar la columna de Vendôme.

ANUNCIOS.

LA PERSONA QUE NECESITE una costurera ó planchadora puede acudir al almacén de la Sociedad Cooperativa, Portales de Pizarro, donde darán razon de una que acaba de llegar de Madrid.

VENTA DE FINCAS.—En subasta extrajudicial se venden las fincas siguientes: un edificio maquinario hidráulico-fabril de paños, de nueva reconstruccion y ampliacion

*Dia 6 de Abril.*—Me ha sorprendido encontrar la faja de hielo á una distancia muy escasa, y un inmenso campo de hielos, extendiéndose al horizonte hácia el Norte. Era evidente que si el globo conservaba su actual direccion, debia llegar muy pronto encima del Océano boreal, y esto aumentaba mi esperanza de ver el polo. Durante todo el dia continué acercandome á los hielos.

Al llegar la noche, los límites de mi horizonte se ensancharon súbita y muy sensiblemente, debidosin duda alguna á la figura de nuestro planeta que es la de una esferóide aplastada, y á que yo llegaba encima de las regiones achatadas inmediatas al círculo ártico. Mas tarde, cuando las tinieblas me rodearon me acosté con mucha ansiedad, temiendo pasar por encima del objeto de tan grande curiosidad sin poderlo observar á mis anchas.

*Dia 7 de Abril.*—Levantéme muy temprano y con indecible alegría contemplé lo que no vacilé en considerar como el mismo polo Norte. Allí estaba directamente á mis piés; pero me encontraba á tan considerable altura que nada podia ver claramente. A juzgar por la progresion de los guarismos que indican mis diferentes alturas en varios momentos, desde el dia 2 de Abril, á las seis de la mañana, hasta las nueve menos veinte minutos de la misma mañana (momento en que el mercurio del barómetro volvió á caer en la cubeta), habia fundamento para suponer que el globo debia, el dia 7 de abril á las cuatro de la mañana, haber llegado á una altura á lo menos de 7254 millas sobre el nivel del mar. Esta elevacion puede parecer enorme; pero la apreciacion sobre que estaba basada producía muy probablemente un resultado muy inferior á la realidad. En todo caso tenia indudablemente á la vista la totalidad del diámetro mayor de la tierra; todo el emisferio Norte se extendia debajo de mí como un mapa, y el mismo gran círculo del Ecuador formaba la línea fronteriza de mi horizonte. Vuestras excelencias comprenderan oficialmente que las regiones hasta ahora inesplorables y combinadas á los límites del círculo ártico, aunque situadas directamente debajo de mí, y vistas por consiguiente sin ninguna apariencia de escorzo, se hallaban á una distancia demasiao grande del punto de observacion para admitir un detenido examen.

No obstante, lo que veia era de una naturaleza singular y de mucho

aquí se me presentó una dificultad que, aunque muy natural, habia escapado hasta aquel momento á mi atencion. Si me echaba á dormir como intentaba, ¿quién renovaría el aire de la cámara durante este intervalo? Respirar aquella atmósfera más de una hora era absolutamente imposible, y de respirarlo por espacio de hora y cuarto, podian resultar las más deplorables consecuencias. Esta cruel alternativa me causó la mayor inquietud, y apenas se creará que despues de los peligros que habia vencido, la cosa se me presentó tan grave que desesperé de conseguir mi objeto y me resigné á la necesidad de un descenso; pero esta resignacion duró un momento no más.

Reflexioné que el hombre es el esclavo más perfecto de la costumbre, y que mil casos de la rutina de su existencia son considerados como esencialmente importantes, cuando no son tales, sino porque el hombre hace de ellos necesidades de rutina. Era positivo que no podia dejar de dormir; pero podia acostumbrarme á despertarme sin inconveniente á cada hora durante el tiempo consagrado á mi reposo. Solo necesitaba cinco minutos para renovar completamente la atmósfera, y la única dificultad real consistia en inventar un medio para despertarme en el momento necesario. Problema era este que, lo confieso, me embarazaba en extremo.

Es verdad que habia oido hablar del estudiante que para no dormirse sobre sus libros, tenia en la mano una bala de cobre cuya caída, resonando en una vasija del mismo metal, que estaba al lado de la silla, servia para despertarle sobresaltado cuando el sueño le habia vencido; pero yo me encontraba en un caso muy diferente del suyo, que no me permitía adoptar esta idea, pues no deseaba estar despierto, sino despertarme á intervalos iguales. Despues de haber discurrido mucho me ocurrió el siguiente medio, que á pesar de su sencillez, fué saludado por mí, al encontrarlo, como una invencion absolutamente comparable con la del telescopio, las máquinas de vapor y la misma imprenta.

Es necesario advertir que el globo, á la altura á que habia llegado, seguía subiendo en línea recta con una perfecta regularidad, y que la barquilla le seguía sin experimentar la oscilacion más ligera. En la ejecucion del plan que habia adoptado, esta circunstancia me favoreció mucho. Mi provision de agua habia sido embarcada en barriles que estaban amar-

titulado *La Illana*, radicante en el término municipal de la ciudad de Béjar: la dehesa denominada *Valparaiso y el cubeto*, radicante en el término municipal de Peleas de Arriba, partido judicial de Fuente Saucó, provincia de Zamora y una hacienda conocida con el nombre de *Priorato de Labainego*, radicante en los pueblos de Villalís, Bembibre, San Roman, Santivañez, Viñales, Arlanza, Labadiego, Folgoso, La Rivera, Baeza, Rezuelo, Valley, Tedejo, Cerezal y Tremór, Granja Alvares, Villaverde y Matachana, partidos judiciales de la Bañeza y Ponferrada, provincia de Leon:

La subasta se verificará simultáneamente el día diez de Junio próximo venidero á las doce de su mañana, en Madrid, en la casa de Don José Remigio Gonzalez, calle de san Martin, núm. 8, principal izquierda; en Zamora en la de D. Ramon Zorrilla, plaza mayor; en Béjar en la de los Sres. Don Rafael Lozano y hermano; en Leon en el despacho del procurador D. Deogracias Lopez Villabrino; en Bembibre en la casa de D. Pablo Vidal; y en Salamanca en el estudio del Notario don Celedonio Miguel Gomez, bajo el pliego de condiciones que en todos esos puntos se halla de manifiesto.

DE LA LIBERTAD EN ESPAÑA,

ESTUDIO FILOSÓFICO-POLÍTICO,

POR

DON JUAN GARCÍA NIETO.

De este folleto, recibido con general aplauso por la prensa de Madrid y por el público inteligente, quedan muy pocos ejemplares.

Se halla de venta en Madrid, al precio de 4 reales; en las librerías de Durán, Carrera de San Gerónimo, núm. 2; San Martin, Puerta del Sol, 9, y Gaspar y Roig, Príncipe, 4.—En Béjar, al mismo precio, en la librería de Raulet, quien le remite fuera por 5 reales.

SE VENDE PETRÓLEO Superior de los más altos grados conocidos hasta el día, á 14 cuartos cuartillo, y por cántaros á un precio sumamente arreglado, en el comercio de Ramon Martin Bonisana, Plaza Mayor.

TRATADO PRÁCTICO DE BENEFICENCIA PARTICULAR,

POR

D. Fermin Hernandez Iglesias, jefe de la seccion del ramo en el ministerio de la Gobernacion.

Esta importantísima obra, primera y única de su género en España, es indispensable á los municipios, corporaciones, abogados y á

cuantos individuos tengan intereses relacionados con la beneficencia.

Forma un elegante volumen en que se expone y resuelve cuanto concierne á la materia, y solo cuesta 12 rs. en Madrid y 13 en provincias, franco de porte.

Los pedidos pueden hacerse al autor, calle de la Parada, 15, principal, izquierda, Madrid, ó á la redaccion de EL PORVENIR en Béjar.

EN LA PLATERIA DE DNO Valeriano Escalona se venden los números para las gorras de la milicia, á real y medio uno, y á un real llegando á veinte.

EN CASA DE PEDRO ACLE se vende petróleo de primera clase á 14 cuartos cuartillo.

TOMÁS CANELO, MARMOlista, Plaza Mayor, núm. 20.

Lápidas de mármol, de 240 reales en adelante; se doran las deterioradas, y se graban propiedades; mesas de velador, lavabos, mesas de noche, etc., etc., con tapa de mármol; armarios, cómodas, mesas de despacho, sillerías, etc.; espejos decorados y lisos, y lunas sueltas; piedras de afilar y almireces de mármol.

EN LA CALLE MAYOR, PUNTO céntrico, se arrienda un buen local, propio para comercio ó despacho. Informarán en el comercio de Insa.

EN LA LIBRERIA DE RAULET acaba de recibirse una remesa de papeles picados de diferentes colores propios para adornar estantes, vasares, etc., al precio de dos cuartos uno y dos reales docena.

GRAN COMODIDAD Y ECONOMÍA.—Se ha recibido una buena partida de hoja de maíz para jergones. Se vende al precio de veinte reales arroba en el establecimiento de Francisco Reig Perez.

EL QUE SUSCRIBE, AGENTE del Banco de España para la recaudacion de contribuciones de este partido, se encarga de hacer en Salamanca cuantos pagos tengan que realizar los ayuntamientos y particulares, mediante la retribucion convencional y con arreglo á la importancia de las cantidades que deban satisfacerle.

Béjar 17 de Enero de 1874.—Valentin Monge.

BEJAR.—1874.

IMPRENTA DE RUFINO RAULET.

qué atravesaran la barquilla paralelamente y á la distancia de un pié una de otra, formando así una especie de estante sobre el cual coloqué el barril, sujetándolo en una posicion horizontal.

Como á ocho pulgadas debajo de estas cuerdas y á cuatro piés del fondo de la barquilla, fijé otro estante, pero de una plancha de gada, única de esta naturaleza que tenia á mi disposicion, y encima de él, y debajo de uno de los bordes del barril, coloqué un cántaro de vidriado.

En seguida abrí un agujero en el fondo del barril, encima del cántaro, y hundí y retiré más ó ménos en el agujero una clavija cortada en forma de cono, hasta que el agua del barril, filtrando por el agujero y cayendo en el cántaro, lo llenase completamente en un intervalo de sesenta minutos. En cuanto á esto me fué fácil asegurarme de ello en poco tiempo, observando hasta qué punto se llenaba el cántaro en un período dado. Debidamente arreglado todo esto, lo demás se adivina.

Mi cama estaba dispuesta en el fondo de la barquilla, de modo que cuando me hallaba acostado, tenia la cabeza inmediatamente debajo de la boca del cántaro. Era evidente que al cabo de una hora el cántaro lleno habia de rebosar, cayendo el agua por la boca que se hallaba algo más baja que el nivel del borde. No lo era ménos que cayendo el agua desde una altura de más de cuatro piés debia hacerlo sobre mi cara, dando por resultado un despertamiento instantáneo, por más profundamente que durmiera yo.

Serian las once cuando terminé toda esta instalacion, y me acosté inmediatamente, lleno de confianza en la eficacia de mi invencion, y no me engañé. Cada sesenta minutos fui despertado puntualmente por mi fiel cronómetro; vaciaba el contenido del cántaro por el agujero superior del barril, hacia funcionar el condensador y me acostaba otra vez. Estas interrupciones regulares en mi sueño me causaron ménos de lo que me esperaba, y cuando me levanté para no volver á acostarme eran las siete, y el sol se habia ya elevado algunos grados sobre la línea de mi horizonte.

Día 3 de Abril.—Encontré que el globo habia llegado á una inmensa altura, y que la convexidad de la tierra se manifestaba de un modo sorprendente. Debajo de mí, en el Océano, se veía un semillero de puntos ne-

Muy lejos, hacia el Norte, vi en el horizonte una línea ó una banda estrecha, blanca y excesivamente brillante, y supuse inmediatamente que debia de ser el límite sur del mar de los hielos polares. Esto me movió en extremo la curiosidad, pues abrigaba esperanzas de adelantarme mucho más hacia el Norte, y de encontrarme directamente sobre el mismo polo. Entonces deploré que la enorme altura á que me hallaba me impidiese hacer un exámen tan positivo como habria deseado, pero aún podia observarlo.

Durante este día no me sucedió nada de extraordinario: el aparato funcionaba muy regularmente, y el globo seguia elevándose sin vacilacion aparente. El frio era intenso y me obligaba á envolverme con el paletó. Cuando las tinieblas cubrieron la tierra me acosté, por más que me quedaran aún algunas horas de sol. Mi reloj hidráulico cumplia puntualmente su deber, y dormí profundamente hasta la mañana siguiente, salvo las interrupciones periódicas.

Día 4 de Abril.—Me he levantado sin novedad y de buen humor, y he quedado muy sorprendido del cambio particular sobrevenido en el aspecto del mar. Este habia perdido en gran parte su color azul, que hasta entonces conservara, y aparecia de un blanco gris y con un brillo que deslumbraba. La convexidad del Océano se manifestaba tan clara que la masa de sus aguas lejanas parecia precipitarse al abismo del horizonte, y apliqué el oído como procurando oír los ecos de la poderosa catarata.

Las islas ya no eran visibles, ó porque habian pasado detrás del horizonte hacia el sudoeste, ó porque mi creciente elevacion me las habia hecho perder de vista; opinion que creo más fundada. Al Norte, la banda de hielo se hacia cada vez más aparente. El frio habia perdido mucho de su intensidad. Tampoco me sucedió cosa importante y pasé el día leyendo, pues no me habia olvidado de proveerme de libros.

Día 5 de Abril.—He contemplado el singular fenómeno de la salida del sol, mientras que casi toda la superficie de la tierra estaba aún envuelta en tinieblas. Sin embargo, la luz empezó á derramarse sobre todas las cosas, y volví á ver la línea de hielos al Norte, pero mucho más distinta, y parecia de un color más súbito que las aguas del Océano. Indudablemente me acercaba á ella con grande rapidez. Se me figuró que distinguia una